

LIBROS

Sin OTAN, pero con bomba

El tema de la defensa nacional, durante tanto tiempo vedado a los partidos políticos, empieza ya a ser objeto de debate por parte de éstos. Uno de los primeros en salir al ruedo a dar su visión detallada (y por supuesto discutible) sobre el espinoso asunto, es el Partido del Trabajo de España, con un libro titulado "¿España en la OTAN? Una alternativa para la Defensa Nacional" (1). El libro es obra de Nazario Aguado y un equipo de colaboradores, especialistas en la materia del PTE, y aparece firmado con el seudónimo "Alvarez de Castro".

Dada una serie de supuestos, las conclusiones son coherentes, aunque esbozadas muy esquemáticamente. Se parte de que la reforma política desde la muerte de Franco "se ha desarrollado bajo la iniciativa directa de las fuerzas más dinámicas del gran capital", y los partidos de izquierda con representación parlamentaria se han limitado a apoyar las iniciativas reformistas de estas fuerzas. El objetivo de la reforma militar, para "Alvarez de Castro", es garantizar el apoyo de las Fuerzas Armadas (FAS) a esos sectores avanzados del gran capital y proceder a las transformaciones imprescindibles para homologarlas con las de las democracias occidentales.

Tras una exposición de los avatares y desarrollo de la reforma militar, los autores pasan a tratar el tema de la OTAN y la posible integración española en ese organismo, y llegan a una serie de conclusiones básicas que articulan todo el contenido del libro:

1.ª La OTAN es una organización al servicio de los intereses de EE. UU.

2.ª La integración de España en la OTAN es un objetivo fundamental de la reforma militar.

3.ª La incorporación de España en la OTAN es una imposición del imperialismo norteamericano, que incluso ha definido ya las funciones que España debe desempeñar en la

Alianza (control de las rutas de Gibraltar y las Canarias, y plataforma de almacenamiento y ejercicios militares).

En el planteamiento de la pugna a escala mundial entre las dos superpotencias, el PTE elige la opción de una política de defensa totalmente independiente de ambos bloques, aunque el alcance de esta política parece no quedar muy claro en ocasiones. Por ejemplo (página 131), se preconiza "la unión de los pueblos de Europa —sin desdeñar la alianza con los EE. UU.— para hacer frente al enemigo común y hoy más peligroso" (¿la URSS?), pero sobre



Nazario Aguado.

la base de la libertad y la independencia de cada país europeo para asegurar su defensa propia. Ahora bien, una "comunidad militar europea", idea que hubiera cuajado hace años de no ser por la desconfianza francesa de Alemania, exigiría un planteamiento defensivo conjunto, muy difícil de compaginar con una serie de planteamientos defensivos nacionales totalmente independientes. El mismo hecho del mantenimiento de esa Alianza se convertiría, entonces, en uno de los puntales básicos de nuestra defensa nacional. Es decir, tendríamos, más o menos, una OTAN, pero sin los EE. UU. ni Canadá.

Quizá la parte más polémica del libro sea la dedicada al planteamiento general de una alternativa de defensa a corto plazo. "Alvarez de Castro" piensa en un sistema de "defensa popular total" para hacer frente a una invasión, y en un ejército "democrático", nacional y de carácter exclusivamente defensivo; pero se hace muy dudoso decidir, en buena lógica militar, qué es lo exclusivamente defensivo, ya que, una vez declarada la guerra (y el "enemigo" no tiene por qué ser la URSS), siempre es preferible lle-

varla al terreno adversario, lo que implica la necesidad de medios "ofensivos".

En la alternativa a corto plazo ofrecida por los especialistas del PTE figura un punto sorpresa para muchos: se proponen la investigación y el desarrollo del arma nuclear para potenciar una defensa nacional eficaz. Una nación sin bomba, que pretenda contar algo en el mundo, estará condenada al chantaje atómico, o al holocausto sin posibilidades de represalia.

En resumen: el debate sobre el ingreso en la OTAN y las alternativas de defensa nacional se ha iniciado ya, y el libro que nos ocupa es buena prueba de ello. Habrá que pedir que vengan muchos más si sirven para clarificar una cuestión que tanto afecta a todos y cada uno de los españoles. ■ FERNANDO MARTINEZ LAINEZ.

La crisis del mundo rural

En el mundo que nos toca vivir hay poco sitio para el campo y para el campesino. Ambos quedan fuera de nuestros esquemas ideológicos y económicos, y sólo recogen las migajas de

El campo está en crisis estructural e histórica en todo Occidente. Pero en España y otros países semejantes el campo se hunde, condenado a muerte prematuramente, sin ni siquiera la ambigua contrapartida de una poderosa industrialización. ¿Qué puede hacerse hoy por el campo?

Juan Maestre, especializado en sociología rural, trata de responder a la pregunta en su breve obra *Crisis y cambio en el campo español* (1). Modestamente, el autor nos aclara que su libro es "sólo un conjunto de notas y reflexiones sobre la problemática campesina en España..., sin pretensiones... Sólo un principio de aportación".

Crisis y cambio... es ciertamente eso. Pero la riqueza de observaciones, consideraciones, ideas y proposiciones lo convierten en un útil instrumento introductorio y en una completa enumeración crítica de problemas.

Maestre parte de la evidencia de la crisis: bancarrota económica, desvinciamiento sociológico, psicológico y cultural, deterioro ecológico. Todo ello agravado en los últimos cuarenta años, en los que se reinstauraron o instauraron prácticas económicas y políticas nefas-



Vendimia en la Mancha.

los planes de desarrollo pensados en la ciudad. El campo es sólo un apéndice despreciado y depreciado de la ciudad, un mal menor —hay que comer pan, lechugas y peras, después de todo!—, elemento retardador en esa huida hacia adelante que es nuestra versión del progreso. Sin ir más lejos, piénsese que en las escalas de desarrollo es un dato positivo la existencia de un bajo porcentaje de población rural...

tas. El campo español es hoy un enfermo semiincurable. ¿Es posible sanarlo? No es fácil responder con un sí. Pero hay que intentarlo. Los intentos deberían pasar, para Maestre, a través de una *opción socialista* —en sentido amplio—, cuyo contenido incluiría sacar al campo de la crisis, reestructurarlo, modernizarlo, tratando de superar

(1) *¿España en la OTAN? Una alternativa para la Defensa Nacional.* Alvarez de Castro. Manifiesto Editorial. Madrid, 1978.

(1) Ediciones de la Torre. Madrid, 1978. 125 páginas.